

[o] **JOSÉ CABRERA PARRA**

Los caricaturistas solían representar al año viejo como un anciano decrepito que daba paso a un recién nacido lleno de luz y esperanza. Pero hoy, en nuestro país, tendrían que dibujar a este último como un energúmeno...

JOSÉ CABRERA PARRA*

Beltrones: una piedra en el zapato panista

Para nadie es un secreto que se trata de uno de los priistas mejor posicionados para alcanzar la candidatura presidencial de su partido, de modo que las escaramuzas con personeros del gobierno evidencian el adelantamiento de una precampaña electoral que se avizora rispida.

Los caricaturistas solían representar al año viejo como un anciano decrepito que daba paso a un recién nacido lleno de luz y esperanza. Pero hoy, en nuestro país, tendrían que dibujar a este último como un energúmeno que blande un garrote y llega repartiendo palos por doquier.

Y es que, no bastando el duro tropiezo que ha significado para los mexicanos la actual crisis económica mundial (que implicó una caída drástica del Producto Interno Bruto el año pasado), el gobierno panista, con total insensibilidad a las penurias de la población, le ha asestado un durísimo golpe con el incremento al precio de la gasolina. Éste, como es costumbre, ha repercutido en una impresionante escalada de precios, al grado que la llamada

“canasta básica” se ha encarecido en estos días, según los analistas, hasta en 30%, de modo que si para muchos ya era inalcanzable, ahora lo será más.

Como era de esperarse, políticos de diversas tendencias y partidos han levantado la voz para exigir moderación y prudencia al gobierno, a lo que éste ha respondido con la consabida cantaleta

de que, si bien se trata de medidas impopulares, el gobierno debe actuar con responsabilidad y prudencia ante la difícil situación económica. Entre dichas personalidades se incluyeron la presidenta del PRI, Beatriz Paredes, quien declaró

El gobierno federal le ha asestado un durísimo golpe a la población con el aumento al precio de la gasolina.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 09.01.2010	Sección Primera-Opinión	Página 16
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

que no comparte ni entiende la política económica del régimen panista, y el coordinador de los senadores priistas, Manlio Fabio Beltrones.

Este último de plano manifestó que resulta inconveniente otorgar más atribuciones, como plantea la iniciativa de reforma política enviada por el primer mandatario al Congreso, a un Presidente insensible a la escalada de precios —condicionando así de forma tácita la aprobación de dicha propuesta—, porque ello equivaldría a configurar un presidencialismo sin límites. En respuesta, el gobierno, por medio del secretario de Gobernación, lo acusó de “infantilismo”, lo que sólo revela la ausencia de argumentos para justificar el incremento del hidrocarburo.

Para nadie es un secreto que Beltrones es uno de los priistas mejor posicionados para alcanzar la candidatura presidencial de su partido, de modo que estas escaramuzas con personeros del gobierno evidencian el adelantamiento de una precampaña electoral que se avizora ríspida, en especial porque ante la alta probabilidad de un retorno priista, los poderes fácticos comienzan a alinearse con el precandidato más “a modo” para sus intereses.

A este respecto, resulta muy ilustrativa una encuesta publicada en fecha reciente por un diario capitalino de inclinación panista, en la que se planteaban dos posibilidades electorales: una de ellas incluía a Manlio Fabio Beltrones, Andrés Manuel López Obrador y Santiago Creel, y la otra a Enrique Peña Nieto, López Obrador y Creel. Los supuestos resultados de ese sondeo daban al gobernador mexiquense como ganador en el segundo caso, mientras que en el primero adelantaban un triunfo del tabasqueño (que a estas alturas nadie sabe a qué partido pertenece), como para espantar a los lectores de ese diario, en su mayoría de corte conservador.

Es evidente que la encuesta de marras estuvo amañada —y muy probablemente fue pagada—, pero sirve para desvelar los afanes de algunos sectores de la sociedad (sobre todo empresariales) para eliminar del panorama al precandidato Beltrones, que ha señalado con insistencia la necesidad de retomar el orden y la legalidad ausentes desde hace poco menos de diez años en el país.

Si el caos y la falta de control imperantes han permitido a los grupos empresariales medrar a sus anchas, a expensas de la sociedad y la gobernabilidad, ¿por qué someterse de nuevo al control gubernamental? He ahí su temor de que triunfe el legislador sonoreense.

**Periodista y escritor
josecabreraparra@hotmail.com*